

Segunda parte (14.1–15.13):

# «Aquel por quien Cristo murió» (14.13b–18)

Las disputas que se suscitan dentro de las congregaciones a menudo se deben a causas insignificantes. Muchas de ellas tienen que ver con cuestiones tan triviales como «el procedimiento, el precedente y el prestigio».<sup>1</sup>

- El procedimiento: «Cómo debemos llevar a cabo este proyecto».
- El precedente: «¿Lo hemos hecho de este modo antes?».
- El prestigio: «¿Quién recibirá el reconocimiento cuando la obra se haya completado?».

En Romanos 14.13–18, Pablo elevó tales desacuerdos<sup>2</sup> a un nivel más alto. Cuando no estamos de acuerdo con un hermano, puede ser que lo miremos como alguien obstinado, testarudo y tal vez hasta lleno de odio. Pablo deseaba que lo viéramos como «aquel por quien Cristo murió» (vers.º 15c). Estas cinco palabras deben calar profundo en nuestros corazones, a saber: «... aquel por quien Cristo murió». T. R. Glover insinuó que esas «cinco<sup>3</sup> palabras acabaron con la esclavitud [en los Estados Unidos]».<sup>4</sup> Halford Luccock las llamó: «el más poderoso argumento para una conducta desinteresada [...] que jamás se haya planteado».<sup>5</sup>

<sup>1</sup> William Barclay, *The Letter to the Romans (La carta a los Romanos)*, ed. rev., The Daily Study Bible Series (Philadelphia: Westminster Press, 1975), 193.

<sup>2</sup> Recuerde que Romanos 14 trata de asuntos de opinión.

<sup>3</sup> N. del T.: En la obra en inglés menciona «cuatro» palabras.

<sup>4</sup> Citado en Halford E. Luccock, *Preaching Values in the Epistles of Paul (La predicación de valores en las epístolas de Pablo)*, vol. 1, *Romans and First Corinthians (Romanos y Primera de Corintios)* (New York: Harper & Brothers, 1959), 102.

<sup>5</sup> *Ibíd.*

Cuando estudiamos los doce primeros versículos de Romanos 14, vimos que Pablo se dirigió a ambos grupos, a saber, los cristianos «débiles» y los cristianos «fuertes». En el resto del capítulo, dirigió sus comentarios al «fuerte». Deseaba que el hermano «fuerte» considerara por segunda vez al hermano «débil». En lugar de ver al hermano «débil» como a un oponente, Pablo deseaba que el hermano «fuerte» lo viera como una oportunidad; esto es, una oportunidad para ayudar a «aquel por quien Cristo murió».

## UN HERMANO FRÁGIL (14.13b–14)

### Una determinación que debemos tomar (vers.º 13)

El versículo 13 comienza con un «Así que...», el cual lo vincula con los versículos 1 al 12. En primer lugar, el versículo concluye el mensaje de la lección anterior diciendo que «no nos juzguemos más los unos a los otros» (vers.º 13a). Existen muchas razones por las cuales no debemos precipitarnos a juzgar a los demás.

Al no ser omniscientes, no conocemos todos los hechos. Al ser incapaces de ver dentro de los corazones, no podemos leer sus motivos. Al ser finitos, carecemos del «panorama completo». Al tener una pobre visión espiritual, vivimos con puntos ciegos y perspectivas borrosas. La mayoría de nosotros, por ser humanos, somos imperfectos, inconsecuentes y subjetivos.<sup>6</sup>

Las instrucciones de apertura del versículo 13 contienen un juego de palabras que se leen así: «Así que, ya no nos juzguemos [de *krino*] más los

<sup>6</sup> Charles R. Swindoll, *The Grace Awakening (El despertar de la gracia)* (Anaheim, Calif.: Insight for Living, 1990), 49–50.

unos a los otros, sino más bien decidid [de *krino*]...» (vers.º 13a–b). La KJV refleja este doble uso de *krino* al consignar: «Por lo tanto, ya no nos juzguemos más los unos a los otros; sino más bien juzgad...». <sup>7</sup> Debemos dejar de juzgar a los demás y empezar a juzgarnos a nosotros mismos.

Pablo combinó la necesidad de una actitud correcta con la necesidad de un actuar correcto, al decir: «... decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano» (vers.º 13b–c). Las palabras griegas traducidas por «tropiezo» y «ocasión de caer» son parecidas en significado. «Tropiezo» proviene de *proskomma*, la cual se refiere a «un obstáculo contra el cual uno podría golpearse el pie» (de *pros* [«hacia»] y *kopto* [«golpear»]). <sup>8</sup> «Ocasión de caer» proviene de *skandalon*, palabra de la cual obtenemos «escándalo» y «escandaloso». <sup>9</sup> Originalmente, *skandalon* era «el nombre de una trampa a la cual [se adhería] la carnada». (La CJB traduce la palabra por «trampa»; la traducción de R. C. H. Lenski usa el término «trampa mortal»<sup>10</sup>). En el Nuevo Testamento, *skandalon* se usa siempre metafóricamente y se refiere a lo que «se convierte en un impedimento para los demás, o lo que los hace caer en el camino». <sup>11</sup>

Conforme avancemos en la lección, analizaremos lo que Pablo quiso decir en relación con poner obstáculo o tropiezo en el camino de un hermano. Por ahora, establezcamos la siguiente verdad fundamental: No debemos hacer nada que haga que un hermano tropiece o caiga. Hay una pregunta que debe estar siempre en nuestras mentes, a saber: «¿Cómo afectará a mi hermano lo que yo haga?». En el mundo la gente se preocupa por sus derechos; los cristianos, en cambio, deben preocuparse más por sus responsabilidades. <sup>12</sup>

<sup>7</sup> La NEB consigna: «Dejemos [...] de juzgarnos los unos a los otros, sino hagamos este sencillo juicio».

<sup>8</sup> Las dos palabras están clasificadas bajo el mismo encabezado en W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine) (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 441. Las palabras son tan parecidas en significado que, mientras la NASB consigna «obstáculo» de primero y «tropiezo» de segundo, muchas interpretaciones invierten el orden.

<sup>9</sup> Jim McGuiggan comentó lo siguiente: «¡La conducta de quienes sin compasión pisotean con sus zancadas las almas de los más débiles, es escandalosa!» (Jim McGuiggan, *The Book of Romans [El libro de Romanos]*, Looking Into The Bible Series [Lubbock, Tex.: Montex Publishing Co.; 1982], 401).

<sup>10</sup> R. C. H. Lenski, *The Interpretation of St. Paul's Epistle to the Romans* (La interpretación de la epístola de San Pablo a los Romanos) (Minneapolis: Augsburg Publishing House, 1936), 832.

<sup>11</sup> Vine, 441.

<sup>12</sup> Jimmy Allen, *Romans, The Clearest Gospel of All* (Ro-

## Algo que debemos saber

El versículo 14 comienza con una clara expresión de la postura inspirada de Pablo sobre el tema del consumo de carne, diciendo: «Yo sé, y confío en el Señor Jesús...» (vers.º 14a). La anterior es la forma de decir Pablo: «No hay ni una sola duda en mi mente». La frase «en el Señor Jesús» puede significar que el apóstol había recibido una revelación especial de parte de Jesús sobre el asunto, o las palabras podrían significar que él había llegado a tal conclusión como resultado de su prolongada relación con el Señor. <sup>13</sup>

¿De qué estaba tan completamente convencido Pablo? De «... que nada es inmundo en sí mismo» (vers.º 14b). «Inmundo» (de *koinos* [«común»]) era un término que usaban los judíos para referirse a lo que estaba «ceremonialmente inmundo». <sup>14</sup> La aseveración de Pablo precisa de alguna explicación porque, en otras cartas, él «es explícito en el sentido de que algunos de nuestros pensamientos, palabras y acciones son intrínsecamente malignos». <sup>15</sup> Originalmente, Dios había anunciado que todo lo que Él había hecho era «bueno» (Génesis 1.31), sin embargo, la mayor parte de Su creación (si no toda) fue objeto de mal uso y de maltrato. No obstante, «en sí misma» (en su naturaleza esencial), la creación sigue siendo «buena» («limpia») (vea 1<sup>era</sup> Timoteo 4.4). En el contexto, Pablo hablaba específicamente de la carne. Aún si la carne había sido ofrecida a los ídolos, o incluso si no hubiera sido preparada de acuerdo a los requerimientos de la ley judía, ninguna carne era «inmunda en sí misma».

Escuche a Pablo: «... mas para el que piensa que algo es inmundo, para él lo es» (Romanos 14.14c). ¿Por qué? «Porque no lo puede usar ni participar de ello con una conciencia limpia». <sup>16</sup> Es preciso que entendamos esta importante verdad relacionada con la conciencia: Si su conciencia le dicta que algo es malo, para usted lo es. En el análisis que hicimos de Romanos 2.14–15, hicimos notar lo importante que es no violentar la conciencia de uno. <sup>17</sup> Cuando alguien

*manos: El evangelio más claro de todos*) (Searcy, Ark.: Por el autor, 2005), 285.

<sup>13</sup> Todas estas posibilidades y más, son reflejadas en diferentes traducciones y paráfrasis.

<sup>14</sup> Vine, 113, 649.

<sup>15</sup> John R. W. Stott, *The Message of Romans: God's Good News for the World* (El mensaje de Romanos: Las buenas nuevas de Dios para el mundo), The Bible Speaks Today series (Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1994), 365.

<sup>16</sup> Richard A. Batey, *The Letter of Paul to the Romans* (La carta de Pablo a los Romanos), The Living Word Commentary (Austin, Tex.: R. B. Sweet Co., 1969), 171.

<sup>17</sup> Es aconsejable que repase el material sobre la conciencia en la lección «Los gentiles, la conciencia y la obra misionera (2.14–15)».

insiste en hacer lo que su conciencia le dicta que es malo, él cauteriza su conciencia (vea 1<sup>era</sup> Timoteo 4.2), volviéndola incapaz de cumplir su función de salvaguarda dada por Dios. Si alguien abriga un concepto erróneo (como le sucedía al hermano «débil»), la conciencia necesita ser reeducada; sin embargo, mientras esto no suceda, no deber ir en contra de su conciencia. Si «... piensa que algo es inmundo, para él lo es».

En el versículo 14 se incluye un mensaje para todos los cristianos, sean «débiles» o «fuertes»; pero tenga presente que las palabras de Pablo fueron dirigidas específicamente al «fuerte». El apóstol deseaba que el hermano «fuerte» tuviera un mayor entendimiento del hermano «débil», que tuviera mayor compasión de él. Era un hermano frágil «... por quien Cristo murió».

### UN HERMANO ESTIMADO (14.15)

#### Una distinción importante

El versículo 15 comienza con la frase «... Pero si por...», («por» proviene de *gar*, «que muestra la razón de...»). La palabra «por» se refiere probablemente al versículo 13, donde dice: «... no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano». ¿Por qué no? Por la siguiente razón: «... si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor» (vers.º 15a). La palabra griega en este texto es la que por lo general se usa para «comida» (*broma*), pero hace referencia a la carne que algunos cristianos comían y que otros no comían.

La frase «es contristado» proviene de *lupeo*, «un término poderoso»<sup>18</sup> que significa «estar afligido, [...] estar [...] dolido».<sup>19</sup> En el contexto, *lupeo* se refiere a más que una simple aflicción emocional. La siguiente oración (vers.º 15b) vincula estar «afligido» con estar perdido. Pablo hablaba acerca de un hermano a quien se contristaba espiritualmente, a quien se causaba que se perdiera eternamente.

¿Cómo puede el comer carne hacer que un hermano «débil» sea contristado, haciéndosele tropezar y caer, y se pierda? La mejor respuesta a la anterior pregunta se encuentra en 1<sup>era</sup> Corintios 8, que describe una situación parecida, si no igual:

Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios [...] Pero no en todos hay este conocimiento;

<sup>18</sup> Leon Morris, *The Epistle to the Romans (La epístola a los Romanos)* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1988), 487.

<sup>19</sup> Vine, 281.

porque algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificado a ídolos, y su conciencia, siendo débil, se contamina. Si bien la vianda no nos hace más aceptos ante Dios; pues ni porque comamos, seremos más, ni porque no comamos, seremos menos. Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles. Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos, la conciencia de aquel que es débil, ¿no será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos? Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió (1<sup>era</sup> Corintios 8.4–11).

Douglas J. Moo agregó una segunda posibilidad: La jactancia del hermano «fuerte» por su libertad para comer carne podría haber ofendido al hermano «débil» de tal modo que lo alejaba por completo.<sup>20</sup> No obstante, es probable que la preocupación primordial de Pablo era que cuando el hermano «débil» miraba al hermano «fuerte» comiendo carne, él también comería carne, aunque su conciencia le dictara que era malo. Al hacer así, pecaba y era condenado (Romanos 14.23).

Anteriormente usé la ilustración de convertir a alguien a quien se había enseñado que comer carne los viernes era malo. Insinué que inmediatamente después de su bautismo no era el momento para instruirlo acerca de cuán absurda es esa doctrina.<sup>21</sup> Permítame agregarle a la ilustración: Tampoco debe usted invitarlo a una cena el siguiente viernes donde se sirva filete de res.<sup>22</sup> Hacer así sería instarlo a violentar su conciencia y a pecar.

Es preciso que recalque que el texto que estamos estudiando no denuncia el hacer algo que otro hermano o hermana simplemente no aprueba. Después de décadas de predicar, puedo afirmar que se haga lo que se haga (o lo que no se haga) en una congregación, habrá por lo menos un miembro a quien no le gustará. Eliminar lo que sea que a alguien «no le gusta», podría hacer que la obra de la iglesia se detenga.

Una vez más, es preciso equilibrar lo anterior. No podemos permitir que unos pocos comentarios negativos obstaculicen una buena obra. Al mismo tiempo, debemos ser sensibles a las convicciones de los demás y tratar de evitar cualquier acción que los haga ir en contra de sus conciencias. En todas las congregaciones en las que he servido,

<sup>20</sup> Douglas J. Moo, *Romans (Romanos)*, The NIV Application Commentary (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 2000), 460.

<sup>21</sup> Vea los comentarios sobre el versículo 1 en la lección «Cuando los cristianos tienen desacuerdo (14.1–4)».

<sup>22</sup> Sustituya el término «filete de res» por un platillo especial de carne propio de su cultura.



hemos tenido algunos pocos cuya conciencia no les permitía participar en alguna u otra actividad. Nosotros no insistíamos en que formaran parte de ese evento, y ellos no lo convertían en tema de discusión. Simplemente no participaban con el fin de no violentar sus conciencias. Debemos aprender a distinguir entre los hermanos que respetan su conciencia y los que sencillamente son cascarrabias. Lo anterior no siempre es fácil. Habrá momentos en los cuales será preciso que se ponga usted de rodillas y le pida sabiduría a Dios (vea Santiago 1.5).

### Una devoción que inspira

El debate de las diferencias no debe distraernos del poderoso mensaje que Pablo deseaba expresar: «...si por causa de la comida tu hermano es contristado [espiritualmente herido], ya no andas<sup>23</sup> conforme al amor» (vers.º 15a-b). A Pablo no le preocupaba tanto quién tenía la razón o quién no la tenía, como sí le preocupaba que el amor fuera demostrado.

En Romanos 13.8, Pablo mandó lo siguiente: «No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros». Leon Morris escribió: «Para los cristianos [,] el amor es el estándar y el amor es el motivo».<sup>24</sup> A la mayoría de nosotros nos desagradan los desacuerdos y los vemos solamente como algo negativo. Tal vez sería útil que los viéramos como «oportunidades para poner en práctica el amor cristiano».<sup>25</sup>

### Una determinación indispensable

El versículo 15 termina con este encargo que invita a la reflexión: «No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió» (vers.º 15c; compare con 1<sup>era</sup> Corintios 8.11). Una vez más, Pablo usó un discurso enérgico.<sup>26</sup> «Pierda» proviene de *apolumi*, que significa «destruir por completo».<sup>27</sup> ¿Quién estaba en peligro de ser destruido por completo? «Aquel por quien Cristo murió», un hermano tan estimado por el Señor que fue a la cruz por él.

Lo anterior debió de haber hecho que los lectores de Pablo comprendieran mejor todo el asunto. Por un lado, estaba el derecho a comer carne, y por el otro, el destino eterno de aquel por quien Cristo murió. John R. W. Stott preguntó: «¿Lo amó Cristo tanto que murió por él y nosotros no lo amaremos lo suficiente para abstenernos de herir su conciencia?».<sup>28</sup>

<sup>23</sup> «Andar» era una de las expresiones favoritas de Pablo para hablar de «vivir».

<sup>24</sup> Morris, 487.

<sup>25</sup> Fritz Ridenour, ed., *How to Be a Christian Without Being Religious (Cómo ser cristiano sin ser religioso)* (Glendale, Calif.: Regal Books, G/L Publications, 1967), 124.

<sup>26</sup> Moo, 460.

<sup>27</sup> Vine, 164.

<sup>28</sup> Stott, 365.

Las palabras de Pablo también deberían hacer que nosotros comprendamos todo el asunto. La próxima vez que tenga un serio conflicto con alguien, compare el tema del desacuerdo, con la cruz. ¿Cuál es más importante? Pablo podría decirnos:

- «No destruya con su deseo de salirse con la suya a aquel por quien Cristo murió».
- «No destruya insistiendo en sus propios derechos a aquel por quien Cristo murió».
- «No destruya devolviendo el golpe cuando sean heridos sus sentimientos a aquel por quien Cristo murió».

## UNA HERMANDAD MUY IMPORTANTE (14.16-18)

### Cuide su influencia

El versículo 16 comienza así: «No sea, pues, ...». Pablo se preparaba para sacar más conclusiones. Dijo: «No sea, pues, vituperado vuestro bien»<sup>29</sup> (vers.º 16). «Vuestro bien» se refiere al consumo de carne. Para el hermano «fuerte», comer carne era un «bien», algo que se disfrutaba y era aprobado por Dios. No obstante, bajo ciertas circunstancias, la práctica y sus repercusiones podrían ser «vituperadas», esto es, podían ser consideradas como algo malo.

¿Quién consideraba malo el comer carne? Es posible que Pablo se refiriera al hermano «débil»; sin embargo, en los versículos 16 al 18, el apóstol amplió las ramificaciones del tema para incluir a la humanidad en general. (El versículo 18 dice: «hombres».) Creo que a Pablo le preocupaba el detrimento que sufría la causa de Cristo en general debido a las riñas en la iglesia. No había nada malo en sí, en comer carne, pero si tal práctica causaba fricción, resentimientos y puede que incluso división en la congregación, entonces sí era muy mala. Nada causa tanto daño a la causa de Cristo como la existencia de miembros de la iglesia que no pueden llevarse bien los unos con los otros. Invariablemente, los rumores de problemas dentro de una congregación se propagan por la comunidad y la iglesia se convierte en objeto de burla. Cuando así sucede, «vuestro bien», ciertamente podría ser «vituperado».

Hay otras maneras como un «bien» podría ser «vituperado». Recuerdo una ilustración<sup>30</sup> acerca de una joven de los Estados Unidos que viajó a otro país con el fin de ayudar en cierta congregación. En los

<sup>29</sup> La palabra griega que se traduce por «ser vituperado» significa literalmente «ser blasfemado».

<sup>30</sup> Adaptado de Jim Townsend, *Romans: Let Justice Roll (Romanos: Que haga su entrada la justicia)* (Elgin, Ill.: David C. Cook Publishing Co., 1988), 93.

Estados Unidos, al béisbol se le llama «el pasatiempo nacional», así que, la joven decidió organizar un juego de béisbol con los niños de la congregación. Mientras ellos jugaban, un anciano de la iglesia los vio y llamó aparte a la joven. Le dijo que en ese país el béisbol estaba tan vinculado a las apuestas que los cristianos no lo jugaban. La joven se disculpó y encontró otras actividades para los niños.

Con respecto a todo lo que hacemos, necesitamos hacernos preguntas como las siguientes: «¿Cómo afecta esto la causa de Cristo y la propagación del evangelio?»; «¿Será para promover la paz o la división?»; «¿Ayudará u obstaculizará el crecimiento de la iglesia?».

### Ponga en orden sus prioridades

El versículo 17 termina la idea que comenzó en el versículo 16: «No sea, pues, vituperado vuestro bien; porque el reino de Dios no es comida ni bebida<sup>31</sup>, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo» (vers.<sup>os</sup> 16–17).

«El reino de Dios» se refiere aquí a la iglesia.<sup>32</sup> Pablo pasó del interés por un hermano al interés por la hermandad en general, en otras palabras, la preocupación por todos aquellos «por [quienes] Cristo murió» (vea Efesios 5.23, 25). Piense en todo lo que Dios hizo para hacer que llegar a existir el reino, esto es, la iglesia. ¿Lo hizo Dios con el fin de que las personas se sentaran a discutir lo que se ha de servir para la cena? No. Pablo dijo que el reino no consistía en eso (vea 1<sup>era</sup> Corintios 8.8). Antes, «... el reino de Dios [...] es [...] justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo».<sup>33</sup>

- «Justicia» (*dikaïosune*): vivir del modo que Dios desea que vivamos.
- «Paz» (*eirene*): esforzarnos por estar en paz con nuestros hermanos y hermanas.
- «Gozo» (*chara*): trabajar para producir gozo en las vidas de los demás, el gozo que solo puede ser hallado «en el Espíritu Santo».<sup>34</sup>

<sup>31</sup> No estamos seguros de por qué Pablo introdujo «bebida» en este pasaje, a menos que se refiriera simplemente a una comida en general; comer y beber son partes integrales de una comida. Vea el análisis del versículo 21.

<sup>32</sup> Los términos «iglesia» y «reino» se usan de modo intercambiable en Mateo 16.18–19. Pablo rara vez usó el término «reino» (esta es la única vez que la palabra aparece en Romanos); usualmente se refería a la «iglesia». Tal vez usó la palabra para recalcar que el reinado del Señor es más importante que los derechos de cualquier persona.

<sup>33</sup> «Justicia, paz y gozo» podría referirse a lo que Dios ha hecho y está haciendo por nosotros, sin embargo el contexto parece enfocarse en lo que nosotros necesitamos hacer.

<sup>34</sup> Es aconsejable que repase lo que el Espíritu Santo hace por el cristiano (Romanos 8).

Una vez más, Pablo instó a los cristianos a cultivar las prioridades apropiadas. La próxima vez que nos encontremos con nuestros ánimos caldeados por asuntos insignificantes, debemos detenernos y preguntarnos: «¿Es en esto que consiste el reino de Dios? ¿Es preciso esto para fomentar la justicia, el gozo y la paz?».

### Trabaje para el Señor

En el versículo 18 Pablo concluyó los pensamientos que expresaba hasta este momento del discurso, diciendo: «Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres». La frase «en esto» resume todo lo que el apóstol dijo empezando en el versículo 1. Incluye recibir a un hermano y no juzgarlo. Incluye renunciar a los derechos de uno con el fin de no poner tropiezo al hermano. Incluye dar siempre muestras de amor al hermano «por quien Cristo murió». Usted y yo podemos considerar lo anterior como servir a nuestro hermano, sin embargo Pablo se refirió a ello como servir a Cristo. Pablo lo relacionaba todo con Cristo (vea 1<sup>era</sup> Corintios 2.2). Una vez más, elevó el problema por encima del interés por saber quién tenía la razón y quién no la tenía. Lo convirtió en una cuestión relacionada con saber si estamos sirviendo al Señor o no.

Si servimos a Cristo conduciéndonos como Él lo indicó, el primer resultado será que seremos «aceptos ante Dios». Ser de agrado para el Señor es de significación primordial. No obstante, otro resultado deseado podría darse, a saber: Seremos «aprobados de los hombres».<sup>35</sup> Cuando el amor y la armonía prevalecen en una congregación, aun el mundo exterior se impresiona. Una traducción consigna: «Aquel que sirve a Cristo de este modo, es [...] respetado por los hombres» (McCord).

### CONCLUSIÓN

El análisis que hace Pablo del asunto del consumo de carne continúa en los últimos versículos del capítulo 14 y en los versículos iniciales del capítulo 15. No obstante, el centro de sus argumentos se encuentra en 14.15, donde dice: «... aquel por quien Cristo murió». F. F. Bruce dijo: «Estas [...] palabras expresan la medida divina del valor de un ser humano».<sup>36</sup>

<sup>35</sup> Lo anterior podría significar ser aprobado por hermanos «débiles», pero, tal vez sea necesaria una aplicación más amplia.

<sup>36</sup> F. F. Bruce, *The Letter of Paul to the Romans (La carta de Pablo a los Romanos)*, ed. rev., The Tyndale New Testament Commentaries series (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., reimpr., 1996), 238.

En esta lección hemos visto una y otra vez cómo Pablo llevó el análisis a un nivel más alto. Dijo que, en efecto, nuestra preocupación no la debe constituir un debate entre comer carne o no comerla. Antes bien, el cristianismo es acerca de...

- preocuparnos por un hermano que es frágil espiritualmente.
- dar muestras de amor.
- cómo tratamos a aquellos «por [quienes] Cristo murió».
- cómo nuestras acciones afectan la opinión que tiene el mundo de la iglesia.
- lo que es de suma importancia para nosotros.
- ¡servir a Cristo!

Si las amonestaciones de Pablo no apaciguan los ánimos, entonces, nada lo hará. Si estas palabras no producen paz, quiere decir, entonces, que ¡hay algo desesperadamente malo en nuestros corazones! ■

#### NOTAS PARA PREDICADORES Y MAESTROS

Cuando use esta lección, inste a los oyentes a hacerse miembros de la iglesia, esto es, el grupo de personas salvas «por [quienes] Cristo murió» (vea Efesios 5.23, 25). También es recomendable que fomente una respuesta de parte de cristianos cuyas palabras y acciones han dado como resultado que la causa de Cristo sea «vituperada» (Romanos 14.16). El primer grupo necesita creer, arrepentirse y bautizarse (Juan 3.16; Lucas 13.3; Marcos 16.16). Los del segundo grupo deben confesar sus errores, arrepentirse y pedirles a sus hermanos y hermanas en Cristo que oren con ellos (Hechos 8.22; 1<sup>era</sup> Juan 1.9; Santiago 5.16).

Al concluir esta presentación, otra forma de repaso sería recordarles a sus oyentes las preguntas que se proponen en ella. Son preguntas que todos necesitamos hacernos.

Esta presentación y la titulada «¿Más importante que tener la razón? (14.19–23)», conforman dos partes de una sola lección. Puede que desee combinarlas. Podría usar el tema de una u otra presentación con los siguientes dos encabezados: 1) No lastimes a tu hermano (vers.<sup>os</sup> 1–12); 2) Ayuda a tu hermano (vers.<sup>os</sup> 13–28).

(Viene de la página 29)

- Porque todos nos estamos esforzando por glorificar a Dios.
- Porque todos pertenecemos al Señor.

- Porque somos hermanos y hermanas en Cristo.
- Porque todos seremos juzgados por el Señor.

Una sola de las anteriores razones debería ser suficiente para motivarnos a recibirnos los unos a los otros y dejar de juzgarnos. ¡Las cuatro nos dejan sin excusa!<sup>25</sup> ■

<sup>25</sup> Encontraremos aún más razones en el estudio del resto de Romanos 14.

#### *Krino* (κρίνω) en Romanos 14

La palabra griega κρίνω (*krino*, mayormente traducida por «juzgar»), aparece nueve veces en Romanos 14. Este término «denota principalmente “separar, seleccionar, escoger”; por lo tanto, “decidir”, y también “juzgar, pronunciar juicio”». <sup>1</sup> La idea que insinúa la palabra puede ser negativa o positiva, y ambos usos se observan en el texto. Note las palabras que se destacan en los siguientes versículos, las cuales se tradujeron cada una de una forma de *krino*:

14.3—El que come, no menosprecie al que no come, y el que no come, no *juzgue* al que come; porque Dios le ha recibido.

14.4—¿Tú quién eres, que *juzgas* al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme.

14.5—Uno *hace diferencia* entre día y día; otro *juzga* iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente.

14.10—Pero tú, ¿por qué *juzgas* a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo.

14.13—Así que, ya no nos *juzguemos* más los unos a los otros, sino más bien *decidid* no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano.

14.22—¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios. Bienaventurado el que no se *condena* a sí mismo en lo que aprueba.

14.23—Pero el que duda sobre lo que come, es *condenado*, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado.

<sup>1</sup> W. E. Vine, Merrill F. Unger, y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Diccionario expositivo completo de Vine, de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento) (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 336.